

de sus obras han sido traducidas al inglés, editadas e incluso representadas por grupos universitarios, y, sobre todo, a los trabajos y conferencias de George Wellwarth, en los que la obra de Ruibal ocupa una parte fundamental.

Ruibal define aquí su teatro como una obra alegórica, de formas calderonianas y ansiosa de la comprensión universal. Frente a la tradición nacional asumida por Lope de Vega —hasa llegar a Valle-Inclán y García Lorca como últimos nombres importantes—, una dramaturgia apoyada en Calderón implicaría una actitud filosófica y un modo de tratar los problemas sociales lo bastante general como para romper cualquier límite geográfico y cultural.

No quiero opinar aquí sobre este esquema del escritor, referido al teatro español en general y a su propia obra. Lo que sí quiero decir es que sus palabras sonaban en la Universidad de Nueva York, donde las oí, bastante patéticas. Ruibal, cuyo teatro apenas se ha representado en España —en varios casos, por razones de censura; en otros, por desconfianza o desinterés de quienes podían hacerlo—, rechazaba cualquier vinculación nacional de su obra y, al mismo tiempo, señalaba la necesidad imperiosa de ser entendido fuera como una corrección de la dificultad de ser entendido dentro. Era el suyo un internacionalismo desgarrado, un afán de sobrevivir, que, por más vueltas teóricas que quisiera darle, remitía una y otra vez a la situación de una serie de dramaturgos españoles.

Pero, ¿cómo el ser nacional, continental o universal, es algo que pueda decidirse voluntariamente? Parece que uno sólo puede intentar hablar de lo que sabe, de lo que ha vivido, y hacerlo lo mejor posible. Luego, los demás dirán hasta dónde importa esa obra. En otro caso se corre el peligro de quedarse en una tierra

abstracta, en una obra sin raíces, con el riesgo consiguiente de que a la larga no interese a nadie.

No creo que sea este el caso de José Ruibal, cuyas abstracciones, cuyo lenguaje, cuyo sentido último de sus alegorías, considero perfectamente explicable dentro de las coordenadas culturales y sociales de la España de nuestros días.

Quizá, por otra parte, el trabajo de Wellwarth no ha sido siempre todo lo clarificador que debiera. Vaya por delante, en contra de ciertas ironías castizas de que ha sido objeto por parte de algunos dramaturgos olvidados, que yo estimo muy considerable el servicio que, dentro de la Universidad norteamericana, Wellwarth ha rendido al nuevo teatro español. Lo que no es obstáculo para que considere discutibles algunos de sus emparejamientos de autores y juicios. Ciertas sobrevaloraciones quizá también han perjudicado, en el sentido de hacer creer que poseemos docenas de obras extraordinarias encerradas en los cajones. ¿Cómo podría ser esto verdad? Una literatura dramática irrepresentada puede estar llena de esbozos importantes, pero jamás llegar a engendrar el teatro que surgiría de la experiencia escénica y de la evolución lógica de los elementos implicados en ella, desde el autor al público, pasando por el actor.

Sospecho que Ruibal sea uno de los perjudicados por esta sobrevaloración bien intencionada que de nuestro joven teatro ha hecho Wellwarth. Siendo, como es, una de tantas incógnitas, un ejemplo más de trabajo hecho a contramano, de propuestas no completadas por la realización escénica, la tendencia a verle como un dramaturgo ya cuajado y «maldito» lo colocaría en una posición insegura y, en último término, explicaría el típico comentario —que yo he oído más de una vez en los colo-

quios que seguían a mis conferencias— de que nada más saludable para el nacimiento de un buen teatro que la censura y las calamidades.

Yo creo que el problema más grave que tienen los estudiosos del «nuevo teatro español» en Norteamérica es la comprensión de una serie de textos que no son a menudo más que guiones, verdaderos ejemplos de un «teatro de la complicidad». Problema este que tiene al profesor Ruiz Ramón lleno de dudas sobre su posibilidad de escribir el proyectado libro sobre el último teatro español. ■ JOSE MONLEON.

## Barcelona: Del expresionismo al teatro épico

El Instituto Alemán, de Barcelona, en colaboración con el Instituto del Teatro, ha programado un ciclo de conferencias agrupadas bajo el sugestivo título de «Teatro en revolución: del expresionismo al teatro épico».

Feliú Formosa, director de este seminario, profundo conocedor de la obra de Brecht, director y actor que ha forjado su práctica en teatros de combate ajenos a la explotación mercantil, ha querido que a lo largo de las seis lecciones del curso se exploraran las raíces dramáticas del nacimiento de la epicidad teatral, las corrientes teatrales que confluyeron en su gestación.

El seminario lo comenzó el 4 de diciembre José María Carandell, hablando de «El expresionismo como escuela». Siguió después Miguel Porter («Papel del teatro expresionista en el cine alemán»), Feliú Formosa («El joven Bertolt Brecht»), Ricard Salvat («De Max Reinhardt a Erwin Piscator»), Juan Antonio Hormigón («La revolución del teatro ruso») y Xavier Fábregas («Corrientes

teatrales en Cataluña, 1918-1938») y lo ha finalizado el 15 de este mismo mes.

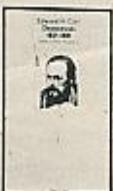
Como actividades complementarias se han proyectado dos películas: «Nosferatu» (1922), de F. W. Murnau, y «La ópera de dos centavos» (1931), de G. W. Pabst. Además, el Grupo Globus ha dado dos representaciones de su escenificación de «Sermons domestics», de Bertolt Brecht, traducidas al catalán por Formosa y puestas en escena por Lluís Farre y Carles Grau, con escenografía de Yago Pericot.

En nuestro doliente panorama teatral, condicionado casi totalmente a los rendimientos económicos, castradas sus posibilidades de expresión por condicionantes y agresiones de todo tipo, iniciativas como ésta son muy importantes. Una vez más hay que agradecer al Instituto Alemán su empeño por vincular internacionalmente la historia de la cultura europea a las vías de trabajo del sector más vivo —aunque no el más visible— del teatro español. Es verdad que este curso es, como de costumbre, patrimonio de especialistas y va dirigido a una élite conocedora y preocupada; las masas, como posible público espectador capaz de transformar el espectáculo teatral, siguen ausentes de estas disquisiciones, casi siempre demasiado familiares. Ni los organizadores ni quienes participan son responsables de ello. Las razones vienen determinadas por las constantes que gravitan sobre nuestra sociedad aquí y ahora. Su contradicción tampoco se resolverá desde el teatro mismo, sino en el campo de la actividad social y política de la comunidad. Pero, entre tanto, iniciativas como ésta sientan las bases a futuras transformaciones culturales, siembran antecedentes, elaboran bibliografías, son el cimiento del porvenir, aunque el oscuro presente nos lo enmascare con frecuencia. ■ J. A. H.



## LA MEDICINA IMPUGNADA Guy Caro

Un informe exhaustivo sobre: - los ingresos de los médicos liberales - la prescripción de medicamentos - la ideología que sustenta el actual "montaje" de la medicina - los programas de formación de futuros médicos - los grados y jerarquías médicas - programación de una política sanitaria - obstáculos a una renovación de la medicina - ¿rebelión de la psiquiatría?



## DOSTOIEVSKI (1821-1881) E. H. Carr

Todo el saber de Carr, el historiador de la revolución bolchevique, al servicio de una lectura más directa de "Crimen y castigo", "El diario de un escritor", "Los hermanos Karamazov", "Los condenados", "El idiota" y "El adolescente".



## FUNDAMENTOS DE LA ARITMETICA Gottlob Frege

Investigación lógico-matemática sobre el concepto de número.

Prólogo del profesor Jesús Mosterín, de la Universidad de Barcelona. Estudio sobre la vigencia y repercusión de la obra, por Claude Imbert.

" Toda la obra —incluso toda la vida— de Frege está dedicada al esfuerzo por entender qué son los números naturales y de donde les viene a los teoremas aritméticos un peculiar e inigualable seguridad". (Jesús Mosterín)  
" La cuestión de que sea un número ha sido planteada con frecuencia, pero sólo ha encontrado hasta ahora una respuesta correcta: la dada por Frege en 1884". (Bertrand Russell)

## EDICIONES DE BOLSILLO

- LA HUELGA:**  
HISTORIA Y PRESENTE  
Georges Lefranc
- LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES**  
Gilles Lapouge y J. Becarud
- CONTAMOS CONTIGO (2.ª Edición)**  
Victor Canicio
- LOS QUE NUNCA OPINAN**  
Francisco Candel
- LUMPEN BURGUESIA:**  
LUMPEN PROLETARIADO  
Andre Gunder Frank

distribuciones de enlace

barral, 25 teléfono 2455423 (horario)

